

**Miércoles 7 de Mayo 2014 - 10h19 [GMT +2]**

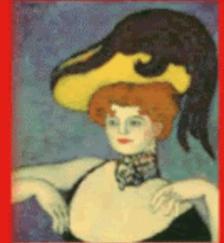
**Número 399** (Selección de artículos)

*No me hubiera perdido un Seminario por nada del mundo* – Philippe Sollers

*Ganaremos porque no tenemos otra elección* – Agnes Aflalo

[www.lacanquotidien.fr](http://www.lacanquotidien.fr)

# Lacan Cotidiano



## La utilidad de las ficciones por Jeanne Joucla

*Una infancia de sueño* (1) el último libro de Catherine Millet, se lee de un tirón.



Sobrecogida, atónita por la lectura de esas 280 páginas en las que la frescura de la autora se iguala a su talento para re-suscitar alrededor de recuerdos de hechos reales, toda la paleta de impresiones y emociones que acompañarán su infancia y su

adolescencia.

*Una infancia de sueño* llega fácilmente a la altura de esos maestros de obra como son *Si el grano no muere* de André Gide o *Las palabras* de Jean Paul Sartre. Con el relato de su infancia por ellos mismos, el destino de esos grandes hombres, se encuentra allí, lo sabemos, como iluminado desde el interior.

Así sucede para la directora de *Arte press* que nos entrega algunos de los momentos claves de una " composición del sujeto " de la que tan bien supo hablar Lacan.

La temporalidad del relato se apropia de un ir y venir entre la niñez y la juventud, en la que vemos la misma subversión del tiempo que ella encuentra en las sesiones de psicoanálisis, experiencia que atraviesa la autora. No es el tiempo del calendario el que maneja la escritura de Catherine Millet, sino mas bien, cómo las impresiones en germen, muy precoces, encontrarán como desarrollarse, después como inscribirse, lógicamente, en el sujeto adulto.

O lo que es más, como sus " ficciones íntimas " se asentarían o no en función de los acontecimientos.

Ironía del título, ¿no es soñando- soñando despierta más exactamente- como Catherine niña resistirá valientemente a los ecos, casi cotidianos, del desencuentro entre sus padres? ¿No es la lectura, propicia a distanciarse de lo cotidiano, lo que le

abrirá otros horizontes que aquellos que le estaban destinados?.

¿No es esa capacidad de desdoblarse, como la autora señala, lo que le permite al niño no ser devastado por la locura materna?

“La ficción tenía la función de un escondite que yo transportaba conmigo como el caparazón que protege a la tortuga” (2), escribe Catherine Millet, en cama por alguna enfermedad infantil, encadenada a un estado en el que, “toda resistencia había caído”, enriquecía de detalles y de imágenes mentales los ruidos o las conversaciones que le llegaban de la cocina: “Me abría a la conciencia tranquilizadora, exquisita, de ser yo, absolutamente distinta de los otros” (3).

En contrapunto a esta emergencia de esta conciencia de sí, es de una tenaz angustia de muerte de la que nos habla C. Millet: la contingencia de una lectura, *Cuentos y leyendas de la Edad Media francesa* y sus héroes desaparecidos, pone a la niña, “bajo la influencia de las imágenes [...] crepusculares [...] y de historias prendidas de un duro clima de fatalidad”. (4). Poco tiempo después, tras un incidente sobrevenido en una pelea con su hermano, unas tijeras le arañan la garganta-ella, se desmayó: “Algunas cosas habían tenido lugar mientras yo había estado ausente [...] había estado en medio de un acontecimiento incomprensible [...] Durante las semanas siguientes me pongo a hablar de la muerte con insistencia [...] De tal manera que vivía en un estado de alerta permanente que me aislaba de los otros” (5) Este miedo, nos dice C. Millet, “había penetrado hasta tal punto que en adelante es imposible de quitar.” (6).

Catherine conversa con Dios. Su afición por saber encuentra como desarrollarse, entre otras cosas, a través de lecciones de catecismo, calificadas de alegres y entusiasmantes; muchos meses de encuentros con los curas y otros confesores que “formaban parte de esas figuras de autoridad a las que los niños no otorgan ningún crédito [...] eso no era demasiado grave porque yo me apañaba mucho mejor directamente con Dios» (7).

Así, bajo la mirada de Dios “lo veo todo” como en el momento del adormecimiento “los pensamientos que me habían agitado o las cuestiones que me habían acompañado durante la jornada se inscribían en mi cabeza tan claramente como las líneas de escritura sobre las páginas cuadriculadas de mis cuadernos, y Dios podía leerlos.» (8)

Ese monólogo vespertino podía estar entrecortado de imágenes clandestinas ligadas al descubrimiento subrepticio de una actividad masturbatoria imaginaria donde se inculcarán los fantasmas ulteriores.

¿Qué influenciaron más a la niña, las palabras o las imágenes? Unas les disputan el primer lugar a las otras. Las “impresiones” dejadas por las lecturas o las películas tenían esta particularidad de ser como “trasladadas» a la vida corriente y viceversa: « Un mismo continuum englobaba [los] relatos que yo leía, las historias que me mantenían en vilo ante la pantalla de televisión, mi vida tal como yo me miraba vivirla, y mi vida futura que proyectaba con la misma confianza que todo lo demás». (9)

Lo que la autora llama su vida “desdoblada”, lejos de “ausentarse del mundo para encontrarse un mundo imaginario, por el contrario, suponía estar hiper-presente en el mundo, sensible a los más pequeños detalles que lo constituyen » (10).

Así es como en el apogeo de una terrible crisis maternal, que no desarrollaremos aquí, Catherine, espectadora, se desplazaba “ya en el relato de la escena [...] llega a fijarse la mirada sobre lo visible para permitir a la conciencia ocultarse; no se puede estar presente en el interior de una imagen.” (11).

Flash back sobre una infancia, el relato de Catherine Millet, aclara lo que ella hizo de su vida, también nos aclara a nosotros lectores, sobre la nuestra.

1 Catherine Millet, *Une enfance de rêve*, Flammarion, 2014.

2 *Ibid.*, p. 119.

3 *Ibid.*, p. 123.

4 *Ibid.*, p. 126.

5 *Ibid.*, p. 130.

6 *Ibid.*, p. 133.

7 *Ibid.*, p. 138.

8 *Ibid.*, p. 161.

9 *Ibid.*, p. 251.

10 *Ibid.*, p. 253.

11 *Ibid.*, p. 263.

\*\*\*

Lacan cotidiano publicado por navarín éditeur

**INFORMA Y REFLEJA 7 DÍAS DE 7 LA OPINIÓN ILUSTRADA**

• comité de dirección

Presidente [evemiller-rose](mailto:eve.navarin@gmail.com) [eve.navarin@gmail.com](mailto:eve.navarin@gmail.com)

Editora [annepoumellecannedg@wanadoo.fr](mailto:anne.poumellecannedg@wanadoo.fr)

Asesor [jacques-alainmiller](#)

Redactora [kristelljeannot](mailto:kristel.jeannot@gmail.com) [kristel.jeannot@gmail.com](mailto:kristel.jeannot@gmail.com)

• equipo de lacan quotidien

por el Institut psychanalytique de l'enfant [danielroy](#), [judithmiller](#)

miembros de la redacción "cronistas" [bertrandlahutte](#) & [marionoutrebon](#)

[lacanquotidien.fr](#), [armellegaydon](#) la revue de presse, [hervédamase](#) pétition

diseñadores [viktor](#) & [williamfrancboizel](#) [vwfcbzl@gmail.com](mailto:vwfcbzl@gmail.com)

técnico [markfrancboizel](#) & familia & [olivierripoll](#)

lacan y libreros [catherineorsot-cochard](#) [catherine.orsot@wanadoo.fr](mailto:catherine.orsot@wanadoo.fr)

mediador [patachónvaldès](#) [patachon.valdes@gmail.com](mailto:patachon.valdes@gmail.com)

· responsable de la traducción al español: [Mónica Febres Cordero de Espinel](#)  
[febrescorderomonica@gmail.com](mailto:febrescorderomonica@gmail.com)

· maquetación LACAN COTIDIANO: [Piedad Ortega de Spurier](#)

· Traducción: [Maricruz Alba](#)

**PARA LEER LOS ÚLTIMOS ARTÍCULOS PUBLICADOS DE LACANQUOTIDIEN, [pulsar aquí](#)**